

Abstract

“La Gran Guerra, comienzo del siglo XX: Continuidades y cambios en la cultura occidental”

Aldo Casali

Doctor © en Historia, PUC; Magíster en Historia, PUCV.
Académico-investigador, Facultad de Educación UNAB

La Primera Guerra Mundial puede ser interpretada como un proceso que concluye las dinámicas históricas extendidas del siglo XIX e inaugura los procesos propios del siglo XX. En efecto, siguiendo a Eric Hobsbawm en su célebre libro **Historia del Siglo XX**, se argumenta el carácter de “siglo XX corto” en comparación al “siglo XIX largo”; en esta periodificación los hitos de inicio y fin de los siglos respectivos están representados: para el siglo XIX desde la Revolución Francesa hasta la Primera Guerra Mundial; el siglo XX desde la Primera Guerra Mundial hasta el fin de la Guerra Fría con el desmoronamiento de la Unión Soviética.

Siguiendo el enfoque del recordado historiador británico, se hace necesaria una distinción entre el “siglo XX cronológico” (coincidente con los años de inicio y fin del siglo) y el “siglo XX histórico”, cuyas coherencias están expresadas en la disputa ideológica que cruza todo su desarrollo, pero que es necesario distinguir en su carácter tripolar (Liberalismo, socialismo y fascismo) propio la primera mitad del siglo (1914-1945), y su carácter bipolar correspondiente a la segunda mitad del siglo XX (1945-1991)

En este enfoque, a partir de esta particular perspectiva, el siglo XX es inaugurado por la catástrofe de la Primera Guerra Mundial, que se transforma en un proceso que inaugura una época mientras cierra otra. Esta guerra fratricida, surgida en Europa, que intenta resolver la disputa por la hegemonía europea, incurre a su término en una paradoja histórica: otorgar dicha hegemonía a una potencia no europea como lo es Estados Unidos, en una época donde los intereses económicos se constituyeron en la base de las relaciones internacionales.

Esta catástrofe bisagra de la Gran Guerra (término y apertura) extiende las continuidades del siglo XIX: el agotamiento del ciclo de las revoluciones burguesas, la ampliación del liberalismo discursivo y el avance de la modernidad enfocada en el progreso científico técnico, el desarrollo industrial y sus efectos nocivos en las mayorías sociales, e inaugura los cambios del siglo XX: consolidación de la cultura de masas, la transición del capitalismo de industrial a financiero y la reestructuración del reparto colonial. Todos, procesos que son observados por el ojo agudo y crítico de los movimientos artísticos constituidos en arte de vanguardias, y acompañados por los cambios y adaptaciones científico-técnicas que desarrollan transformaciones paradigmáticas en sus niveles epistemológicos y metodológicos.

La Primera Guerra Mundial puede y debe ser entendida como un proceso de inauguración y término de una época. En nuestro tiempo, cuando conmemoramos los cien años de su ocurrencia, sin olvidar la catástrofe y sus terribles consecuencias, deben revisarse los procesos que circundaron su ocurrencia para comprender y evaluar cómo ellos nos informan y enseñan sobre nuestro tiempo presente y la construcción del porvenir.

ERIK HOBBSAWM.
Interpretación de la historia

1914-1918

S. XIX LARGO

S. XX CORTO





